

EL
CORREO DE ULTRAMAR

PARTE LITERARIA ILUSTRADA.

TOMO DÉCIMOCTAVO.



PARIS

ADMINISTRACION GENERAL

X. DE LASSALLE Y MELAN, EDITORES PROPIETARIOS

PASSAGE SAULNIER, N° 4.

—
1861

INDICE DE LAS MATERIAS

DEL TOMO DÉCIMOCTAVO,

Número 443.

	Páginas.
Llegada de los embajadores de Siam á Tolon (grabado)	1
El Page del rey.....	2
Verso y prosa.....	3
El conde de Cavour (grabados).....	id.
Revista de Paris.....	7
Exposicion de 1861 (grabados).....	8
Leandro.....	9
Regreso de tropas de China (grabado).....	12
Exposicion de horticultura en el Havre (grabado).....	id.
El coronel Elmer Ellsworth (grabado).....	id.
El fuerte del Esseillon en la Martinica (grabado).....	13
Bolivia.....	id.
Revista de la moda.....	15
Julio (grabado).....	16

Número 444.

El reino de Siam (grabado).....	17
Algunas reflexiones sobre la Instruccion pública.....	18
La prensa de los Estados Unidos.....	19
Zuavos y voluntarios de los Estados federales de América (grabado).....	20
Paseo de S. M. Napoleon III en el bosque de Fontainebleau (grabado).....	21
Revista de Paris.....	22
El Page del rey.....	id.
La dicha conyugal.....	23
Las grandes fiestas de Douai (grabado).....	id.
Leandro.....	26
Maraton (grabado).....	27
El barrio nuevo del Luxemburgo en Paris (grabado).....	id.
Procesion de San Pedro en Petersthal (grabado).....	30
Bolivia.....	id.
Inauguracion del puente de Vernon (grabado).....	31
Exequias celebradas en Paris por el alma del conde de Cavour (grabado).....	32

Número 445.

Recepcion de los embajadores siameses en el palacio de Fontainebleau (grabado).....	33
Revista Española.....	34
Incendio de Cotton's-Wharf en Lóndres (grabados).....	35
Desembarco y recepcion del conde y la condesa de Trauni (grabado).....	37
Revista de Paris.....	38
La venganza de una iroquesa.....	id.
Exposicion de 1861 (grabados).....	41
Leandro.....	42
Regreso de la expedicion de Siria (grabados).....	44
Bolivia.....	id.
Revista de la moda.....	47
Usos y costumbres de Francia (grabados).....	id.

Número 446.

El emperador Napoleon III en Vichy (grabado).....	50
El 15,700.....	id.
Monseñor Fialkowski (grabado).....	52
Bautizo del jóven chino traido á Estrasburgo (grabado).....	id.
El rey y la reina de Siam (grabados).....	id.
Los cometas (grabado).....	53
Revista de Paris.....	54
Sacerdon de Canales.....	55
Akil-Agha (grabados).....	56
El conde Bentivoglio (grabado).....	id.
Luis Van Beethoven.....	id.
Maraton.....	59
La fiesta de San Isidro en Madrid (grabado).....	60
Fusil de vapor americano (grabados).....	id.
La venganza de una iroquesa.....	61
Bolivia.....	62
Fiesta en Utrech (grabado).....	64
Inauguracion de la estatua del general Lourmel (grabado).....	id.

Número 447.

Advenimiento del sultan Abdul-Azis (grabado).....	66
El 15,700.....	id.
Presentes enviados por los reyes de Siam (grabado).....	68
Fiestas en Roma (grabados).....	70
Revista de Paris.....	id.
Espinosa de los Monteros.....	71
Exposicion de 1861 (grabados).....	id.
¡Todavía!.....	73
Tiro federal en Stanz (grabados).....	76

Páginas.

Vista de los edificios de la Exposicion de Nantes (grabado).....	77
Carreras de caballos en Montevideo (grabado).....	id.
Bolivia.....	78
Revista de la moda.....	79
Agosto (grabado).....	80

Número 448.

El 15,700.....	81
Exposicion industrial de Harlem (grabado).....	id.
El aniversario de la fundacion de Thann (grabado).....	83
Fiesta gimnástica en Guebwiller (grabado).....	84
Atentado cometido en Baden contra el rey de Prusia (grabado).....	id.
Un concierto en el colegio de Luis el Grande (grabado).....	86
Revista de Paris.....	id.
El Monge de San Antolin.....	id.
Exposicion de 1861 (grabados).....	89
¡Todavía!.....	90
Salon del emperador en Vichy (grabado).....	92
Tipos de las poblaciones de las cercanias de Vichy (grabado).....	id.
Exposicion de Metz (grabados).....	93
Bolivia.....	94
Adam Czartoryski (grabado).....	95
El sepulcro del conde de Cavour (grabado).....	96
Recuerdo ofrecido á la ex-reina de Nápoles (grabado).....	id.

Número 449.

Inauguracion de la estatua de Cárlos Alberto en Turin (grabado).....	97
Revista Española.....	98
Exequias de Abdul-Medjid é intronizacion de Abdul-Azis (grabados).....	99
Revista de Paris.....	102
El 15,700.....	id.
Exposicion de 1861 (grabados).....	103
¡Todavía!.....	106
Negociaciones matrimoniales.....	id.
Matilde de Wallenstein.....	107
Reconocimiento del sultan Abdul-Azis por la escuadra iranesa (grabado).....	108
Espada ofrecida al general Garibaldi (grabado).....	id.
Inauguracion de la estatua del baron Thenard en Sens (grabado).....	id.
El cañon revolver (grabado).....	109
Tropas federales americanas sorprendidas por los separatistas (grabado).....	id.
Bolivia.....	110
Revista de la moda.....	111
El oro del Rhin (grabados).....	id.

Número 450.

Demolicion y reconstruccion de una parte del palacio de Tullerías (grabado).....	113
El 15,700.....	114
Revista de Paris.....	115
Servicio celebrado en honor del conde de Cavour en Barcelona (grabado).....	116
Teatro del Circo Imperial de Paris (grabado).....	id.
Puente recién construido en Saint-Sauveur (grabado).....	id.
La casa de Lekain (grabados).....	117
Matilde de Wallenstein.....	id.
Exposicion de 1861 (grabados).....	119
Apuntes de viajes.....	122
El gabinete de medallas en la biblioteca imperial de Paris (grabado).....	123
Estanque de los Suizos en Versalles (grabado).....	125
Bolivia.....	126
Don José Güell y Renté (grabado).....	127
Cañonera de vapor para el virey de Egipto (grabado).....	128

Número 451.

Llegada de S. M. el rey de Suecia á la verja del parque de Saint-Cloud (grabado).....	129
El 15,700.....	130
Revista de Paris.....	131
El rey de Suecia en Paris (grabado).....	id.
Los fuegos artificiales del campo de Marte (grabado).....	133
Tradiciones de América.....	134
Exposicion de 1861 (grabados).....	135
Matilde de Wallenstein.....	138
Apuntes de viajes.....	139

Páginas.

Distribucion de premios en el liceo de Niza (grabado).....	140
Procesion en Fournes (grabado).....	id.
Francisco Deak (grabado).....	141
Banquete dado por la colonia italiana en Constantinopla (grabado).....	id.
Todo mi corazon.....	142
Bolivia.....	id.
Revista de la moda.....	143
Setiembre (grabado).....	id.

Número 452.

Cárlos XV, rey de Suecia, y su hermano e p príncipe Oscar (grabado).....	145
Tradiciones de América.....	id.
Exposicion de 1861 (grabados).....	148
Embarque de S. M. el rey de Suecia en la rada de Cherburgo (grabado).....	149
Revista de Paris.....	id.
Regatas en Tolon (grabado).....	id.
Plegaria á la noche.....	150
Excursiones veraniegas.....	id.
Sucesos de América (grabados).....	151
Estudio sobre la antigua pintura española.....	154
Inauguracion del boulevard Malesherbes (grabados).....	155
Boletin científico.....	158
La vida y la muerte de un periodista (grabado).....	id.
El Padre Ventura (grabado).....	160

Número 453.

Sesion del congreso artístico de Amberes (grabado).....	161
El congreso artístico de Amberes.....	162
A Dios.....	163
Revista de Paris.....	id.
Vista general del campo de Chalons (grabado).....	164
El emperador condecorando á un caid (grabado).....	165
Tradiciones de América.....	166
Exposicion de 1861 (grabados).....	167
Estudio sobre la antigua pintura española.....	170
La Rochachana (grabados).....	172
Nuevos uniformes del ejército suizo (grabados).....	173
Flor de la soledad.....	id.
Apuntes históricos y comerciales del reino de Siam.....	174
Francesco Liverani (grabado).....	175
Llegada de las aguas del Zagouhen á Tunez (grabado).....	176

Número 454.

Colocacion de la primera piedra del asilo Santa-Eugenia en Aguas-Buenas (grabado).....	177
Revista Española.....	178
Tradiciones de América.....	179
El tiro nacional de Vincennes (grabados).....	id.
Varada del yacht de vapor la Corona de Saboya (grabado).....	181
Fiestas militares en Saint-Cyr y en Saumur (grabado).....	182
Revista de Paris.....	id.
Declaracion.....	id.
Camino de Chamberi.....	183
Estudio sobre la antigua pintura española.....	id.
Exposicion de 1861 (grabados).....	184
Clarisa.....	185
Inauguracion de un monumento en Dives (grabado).....	188
Los baños de Elopatak en la Transilvania (grabado).....	id.
Excursiones veraniegas.....	id.
Bendicion dada por el arzobispo de Varsovia (grabado).....	189
A mis gafas.....	190
Apuntes históricos y comerciales del reino de Siam.....	191
Revista de la moda.....	id.
El 15 de agosto en Briskra (grabado).....	192
Las regatas de Anse (grabado).....	id.

Número 455.

Desgracia ocurrida en Kentish-Town (grabado).....	193
El congreso artístico de Amberes.....	194
Viaje de sir Edmundo Broomley (grabados).....	195
Revista de Paris.....	198
La vida de verano en España.....	199
El acueducto de Marly (grabado).....	200
Versalles. — El bosque de Apolo (grabado).....	201
Tristeza y alegría.....	202
La hoja del yagrumo.....	id.
Clarisa.....	208
Nueva sinagoga de Colonia (grabado).....	204
Toma de posesion de monseñor Cruice (grabado).....	id.
Timon de fortuna (grabado).....	205
Monseñor Cruice (grabado).....	id.
Biografía española.....	id.

INDICE.

	Páginas.		Páginas.		Páginas.	
A mi último escudo.....	207	Creo en Dios.....	274	Revista de Paris.....	341	
La ley del amor.....	id.	Punto de reunion de los cazadores en los estanques de San Pedro (grabado).....	276	Salida de Mesina del general Della Rovere (grabados).....	id.	
Antonio Dandolo (grabado).....	id.	Visita al castillo de Pierrefonds (grabado).....	id.	Los ojos de Ceferina.....	342	
Los Jardines de niños (grabado).....	id.	Llegada del rey de los Países Bajos á Compiègne (grabado).....	277	Un niño á su madre.....	id.	
Número 456.				Inauguración de las obras de la comision europea en Soulina (grabados).....	343	
El señor Nigra (grabado).....	209	El rey de los Países Bajos atravesando la galeria de los cien guardias (grabado).....	id.	Las provincias serbias del imperio turco (grabados).....	345	
Cuentos campesinos.....	id.	Revista de Paris.....	278	El Noble en la miseria.....	346	
Reunion de tropas suizas (grabados).....	211	Proceso-novela.....	id.	Puente del Kantara sobre el Rummel (grabados).....	348	
Revista de Paris.....	214	80º aniversario del nacimiento de Guillermo I, rey de Wurtemberg (grabados).....	279	Vida y muerte del príncipe don Carlos.....	349	
Romances.....	id.	Inauguración de las obras de la comision europea en Soulina (grabados).....	280	Revista de la moda.....	351	
Proyecto de un nuevo teatro de Opera en Paris.....	215	La holganza.....	283	Diciembre (grabado).....	id.	
Consagración de la iglesia rusa en Paris (grabado).....	id.	Estatuas del duque de la Rochefoucauld y del señor de Joinville (grabados).....	id.	Número 465.		
La caza de gamuzas en el Tirol (grabado).....	218	Un casamiento en la China (grabado).....	id.	La fiesta de san Nicolás en Tolon (grabado).....	353	
Rosa la Ciega.....	id.	El Día de Difuntos (grabado).....	286	Una carta.....	id.	
Bautizo frac-masónico (grabado).....	219	El Noble en la miseria.....	id.	La mala ventura.....	355	
El Fogelschiesse (grabado).....	220	Revista de la moda.....	287	Isidoro Geoffroy-Saint-Hilaire (grabado).....	id.	
La ninfa danzante de Thorwaldsen (grabado).....	221	Noviembre (grabado).....	id.	Ernesto Federico Zwirner (grabado).....	357	
Rafael Macaluso (grabado).....	id.	Número 461.			Celebración de la fiesta de santa Bárbara en Brest (grabado).....	id.
Don Antonio Cabral Bejarano (grabado).....	222	Creo en Dios.....	289	Advenimiento al trono de Luis I, rey de Portugal (grabado).....	id.	
Infiernos.....	id.	María Luisa Agustina Catalina, reina de Prusia (grabado).....	id.	El palco de la reina de España en el Teatro Real de Madrid (grabado).....	id.	
Los Docks de Lóndres.....	id.	La coronación del rey de Prusia (grabados).....	291	Revista de Paris.....	358	
Revista de la moda.....	223	Revista de Paris.....	294	La pesca del Manzanares.....	id.	
Octubre (grabado).....	id.	La fotografía.....	295	Viaje de sir Edmundo Broomley (grabados).....	359	
Número 457.				El Noble en la miseria.....	362	
La exposicion de Florencia (grabados).....	225	Cacería en Compiègne en honor del rey de los Países Bajos (grabados).....	296	La isla de Madagascar (grabados).....	363	
Cuentos campesinos.....	226	Polacos y lituanenses en las dos orillas del Niemen (grabados).....	297	El estado de sitio en Varsovia (grabado).....	365	
Revista de Paris.....	227	El Noble en la miseria.....	298	Vida y muerte del príncipe don Carlos.....	366	
Sucesos de América (grabados).....	id.	Exposicion de los concursos para los grandes premios de Roma (grabados).....	299	El pozo artesiano de Passy (grabado).....	367	
Leontius y el arcipreste José Wassilieff (grabados).....	id.	Giovanni Battista Niccolini (grabado).....	300	Inauguración de la iglesia reformada de Lucerna (grabado).....	368	
Rosa la Ciega.....	229	Monumento fúnebre erigido á la memoria de Jacquard (grabado).....	302	Número 466.		
Viaje de sir Edmundo Broomley (grabados).....	231	Real Academia española.....	id.	Explosion del <i>Infernal</i> en la rada del Valparaíso (grabado).....	369	
Apuntes de una excursion veraniega.....	234	Boletín científico.....	303	Revista Española.....	370	
Experiencias de balas de cañon incendiarias (grabado).....	236	Fiesta de la sociedad federal de los oficiales suizos (grabado).....	id.	La rosa y el ciprés.....	371	
Los cristianos de Damasco implorando la proteccion de Abd-el-Kader (grabado).....	id.	Inauguración del ferro-carril de Barcelona á Zaragoza (grabado).....	id.	La adelfa y la grama.....	id.	
La fiesta de la cosecha en la Lituania (grabado).....	237	Fiesta del comicio agrícola de Vienne (grabado).....	304	Los gustos de todas las edades (grabados).....	372	
Comicio agrícola de Thonon (grabado).....	id.	Número 462.			Revista de Paris.....	74
En el album de la niña Aurora Perez de Iñigo.....	238	El rey de Prusia extendiendo su cetro sobre el pueblo (grabado).....	305	No digas de tí mal digo.....	id.	
Romances.....	id.	Revista Española.....	id.	A monseñor Miecislao.....	375	
Boletín científico.....	239	La coronación del rey de Prusia (grabados).....	307	Costumbres orientales.....	id.	
El P. Giacomo (grabado).....	id.	Bendición del puerto de Civita-Vecchia (grabado).....	309	El valle de Dappes (grabados).....	id.	
La cárcel Mazas en Paris (grabado).....	240	Revista de Paris.....	id.	El Noble en la miseria.....	377	
Número 458.				M. Mariette (grabado).....	379	
El salon de las señoras del <i>Great-Eastern</i> durante la tempestad (grabado).....	241	Pedro Aretino.....	310	La caza de un jabalí (grabado).....	id.	
Revista Española.....	id.	El fuerte de Klobuck en el Montenegro (grabados).....	311	M. Fould (grabado).....	380	
Las fiestas de Bilbao en 1864 (grabado).....	244	Pequeño Trianon (grabado).....	313	Vida y muerte del príncipe don Carlos.....	382	
Naufragio del <i>Great-Eastern</i> (grabado).....	246	El Noble en la miseria.....	314	La Estrella de la India (grabados).....	383	
Revista de Paris.....	id.	Horrorosa catástrofe ocurrida en las minas de Lalle (grabados).....	315	Teatro de la Academia Imperial de música (grabado).....	384	
Las feas.....	247	M. Benedetti (grabado).....	317	Número 467.		
Viaje de sir Edmundo Broomley (grabados).....	id.	Nueva bomba locomovible de vapor (grabado).....	id.	Mac-Clellan (grabado).....	385	
El Noble en la miseria.....	250	Creo en Dios.....	318	Incendio del <i>Harvey-Birch</i> (grabado).....	id.	
El viaducto de Andelot (grabado).....	252	La vendimia.....	319	El comodoro Dupont (grabado).....	id.	
El puente del Rey en Praga (grabado).....	id.	Revista de la moda.....	320	Noticias acerca del cardenal Alberoni.....	386	
Apuntes de una excursion veraniega.....	id.	El puente de España en Cauterets (grabado).....	320	Inauguración del ferro-carril de Bolonia á Ancona (grabados).....	387	
Los baños de Biarritz en el puerto Viejo (grabado).....	id.	Novillo sin cuernos regalado al rey de Siam (grabado).....	id.	Teatro Imperial Italiano (grabado).....	388	
El puente de Luis Felipe (grabado).....	253	Número 463.			La posesion imperial de Villeneuve-l'Étang (grabados).....	id.
Romances.....	254	Fiesta dada a rey y la reina de Prusia por el mariscal Mac-Mahon (grabado).....	321	Revista de Paris.....	389	
Revista de la moda.....	255	La levita.....	322	El pajarero.....	390	
Bendición de las zanjas de la compañía de Bethume (grabados).....	256	A una niña.....	323	Los espíritus.....	id.	
Nueva cama militar (grabado).....	id.	Las pasiones.....	id.	Atenas (grabados).....	391	
Número 459.				El ángel de la muerte.....	394	
Visita del rey de Prusia al emperador de los franceses (grabado).....	258	La coronación del rey de Prusia (grabados).....	id.	Las guerras (grabados).....	395	
El rizo de sus cabellos.....	id.	Revista de Paris.....	326	El Matadero (grabados).....	398	
Revista de Paris.....	259	Viaje de sir Edmundo Broomley (grabados).....	327	La polka.....	id.	
Salon de recepcion del palacio de Compiègne (grabado).....	260	El Noble en la miseria.....	330	Las flores de tu jardin.....	399	
Dormitorio del rey de Prusia en el palacio de Compiègne (grabado).....	id.	El mes de octubre en Polonia (grabados).....	331	Revista de la moda.....	id.	
Exposicion industrial del gran ducado de Baden (grabados).....	262	Leclere (grabado).....	333	La fiesta de Navidad en la baja Bretaña (grabados).....	id.	
El congreso artístico de Amberes.....	id.	Juan Journet (grabado).....	id.	Número 468.		
Proceso-novela.....	263	Vida y muerte del príncipe don Carlos.....	id.	El P. Lacordaire (grabado).....	401	
El emperador y la emperatriz de los franceses en España (grabado).....	264	Las regatas de Marsella (grabado).....	id.	Un episodio de la infancia de Rafael.....	402	
Barco de salvamento insumergible (grabado).....	id.	Consagración de la iglesia de San Bernardo en Paris (grabado).....	336	Un buen negocio.....	id.	
Una marcadura arlesiana (grabados).....	265	Bendición de una hospedería en la Saint-Baume (grabado).....	id.	El colorin, el grajo y el asno.....	403	
El verano.....	266	Número 464.			Los enviados de la confederación del Sur capturados á bordo del <i>Trent</i> (grabado).....	id.
Real Academia española.....	id.	Banquete dado al señor Ratazzi por una parte de la prensa parisiense (grabado).....	338	La noche de San Silvestre (grabado).....	405	
Madama Lemoine-Montigny (grabado).....	268	El espíritu de sistema.....	id.	Revista de Paris.....	406	
Exposicion de horticultura y de agricultura en Bruselas (grabado).....	id.	A Ozuluama.....	339	Judiada contra el miriñaque.....	id.	
M. Kind (grabado).....	269	En pos de una valenciana.....	id.	La pierna de palo.....	407	
Celebración de la fiesta del 15 de agosto en Karikal (grabado).....	id.	Los cinco mineros salvados en Lalle (grabados).....	340	Antigüedades americanas (grabados).....	id.	
El Noble en la miseria.....	270	Casita rústica construida para el príncipe imperial (grabado).....	341	Una leyenda danesa.....	410	
El museo del Cairo (grabados).....	271	Número 465.			Vocabulario político (grabados).....	412
Número 460.				Aguja de navegar doncellas.....	414	
Visita de Guillermo III, rey de los Países Bajos, al emperador de los franceses (grabado).....	273	Número 466.			A monseñor Miecislao.....	id.
Número 461.				Boletín científico.....	415	
Número 462.				La Navidad (grabado).....	416	
Número 463.						
Número 464.						

EL CORREO DE ULTRAMAR

PARTE LITERARIA ILUSTRADA.



1861. — TOMO XVIII.

EDITORES PROPIETARIOS : X. DE LASSALLE Y MÉLAN.

Año 20. — N° 443.

Administracion general, passage Saulnier, núm. 4, en Paris.

SUMARIO.

Llegada de los embajadores de Siam á Tolon; grabado. — El Page del rey. — Verso y prosa. — El conde de Cavour; grabados. — Revista de Paris. — Exposicion de 1861; grabados. — Leandro. — Regreso de tropas de China; grabado. — Exposicion de horticultura en el Havre; grabado. — El coronel Elmer Ellsworth; grabado. — El fuerte del Esceillon en la Mauriana; grabado. — Bolivia. — Revista de la moda. — Julio; grabado.

Llegada de los embajadores de Siam á Tolon.

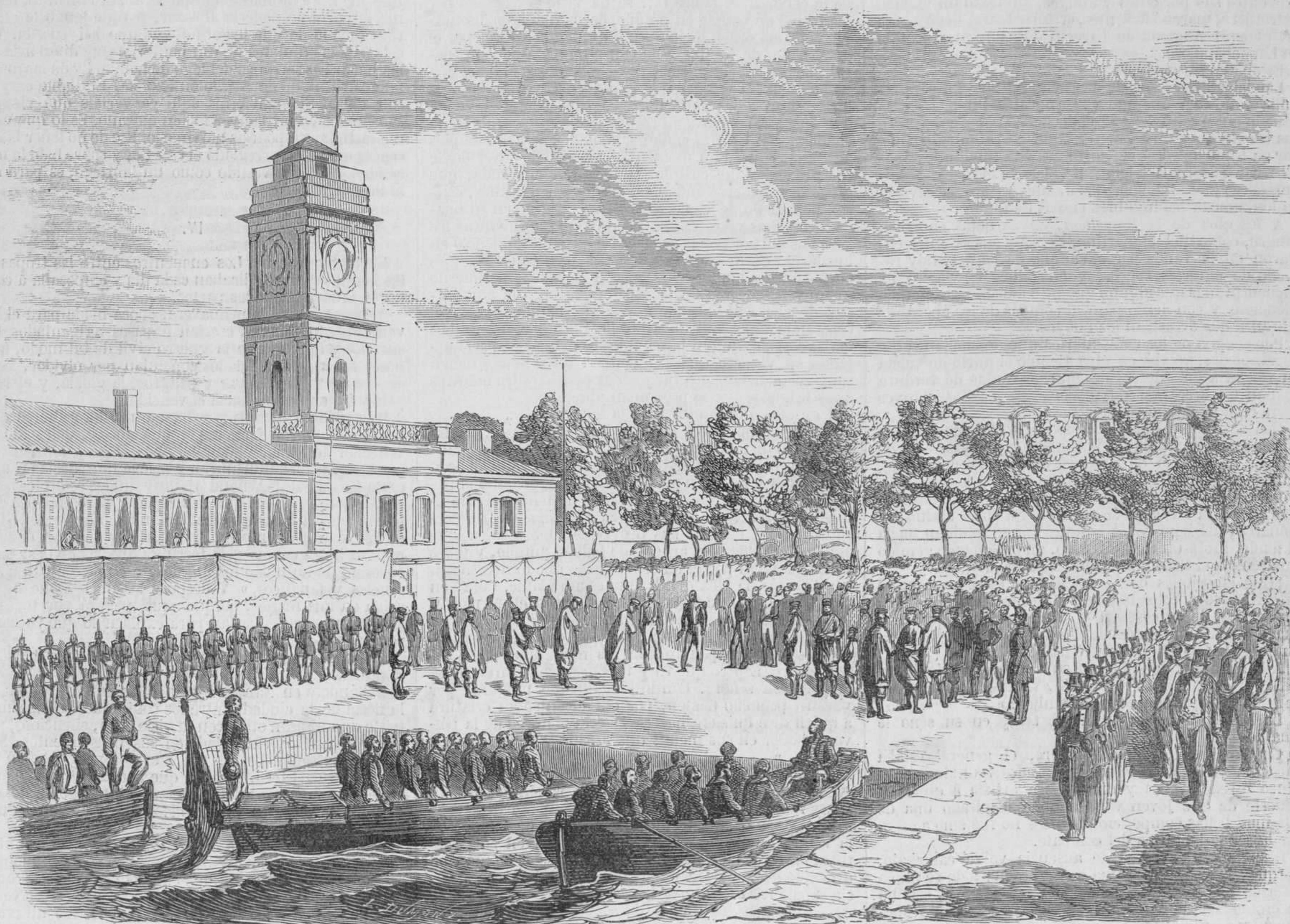
La embajada de Siam enviada á Francia llegó el 9 de junio á las diez de la mañana á la rada de Tolon en la fragata el *Asmodeo*, con bandera encarnada, en medio de la cual se distinguia un elefante blanco. Las autoridades militares y civiles de la ciudad pasaron inmediatamente á bordo á felicitar á los embajadores, que desembarcaron algunos instantes despues.

Llegados al arsenal, los siameses fueron recibidos por el contra-almirante Chaigneau, rodeado de un numeroso estado mayor de la marina y del ejército de tierra. Las

tropas formaban desde el desembarcadero hasta la puerta del arsenal. Los embajadores se hospedaron en el hotel de la Cruz de oro, donde ya les habian preparado sus habitaciones, y se asomaron repetidas veces al balcon para satisfacer la curiosidad del público y para oír la música del 64 de línea, que estuvo tocando todo el dia delante de su casa.

De Tolon la embajada vino á Paris, donde está llamando altamente la atencion de los parisienses; daremos á nuestros lectores mas detalles sobre esta embajada extraordinaria que el rey de Siam envia á S. M. el emperador Napoleon III.

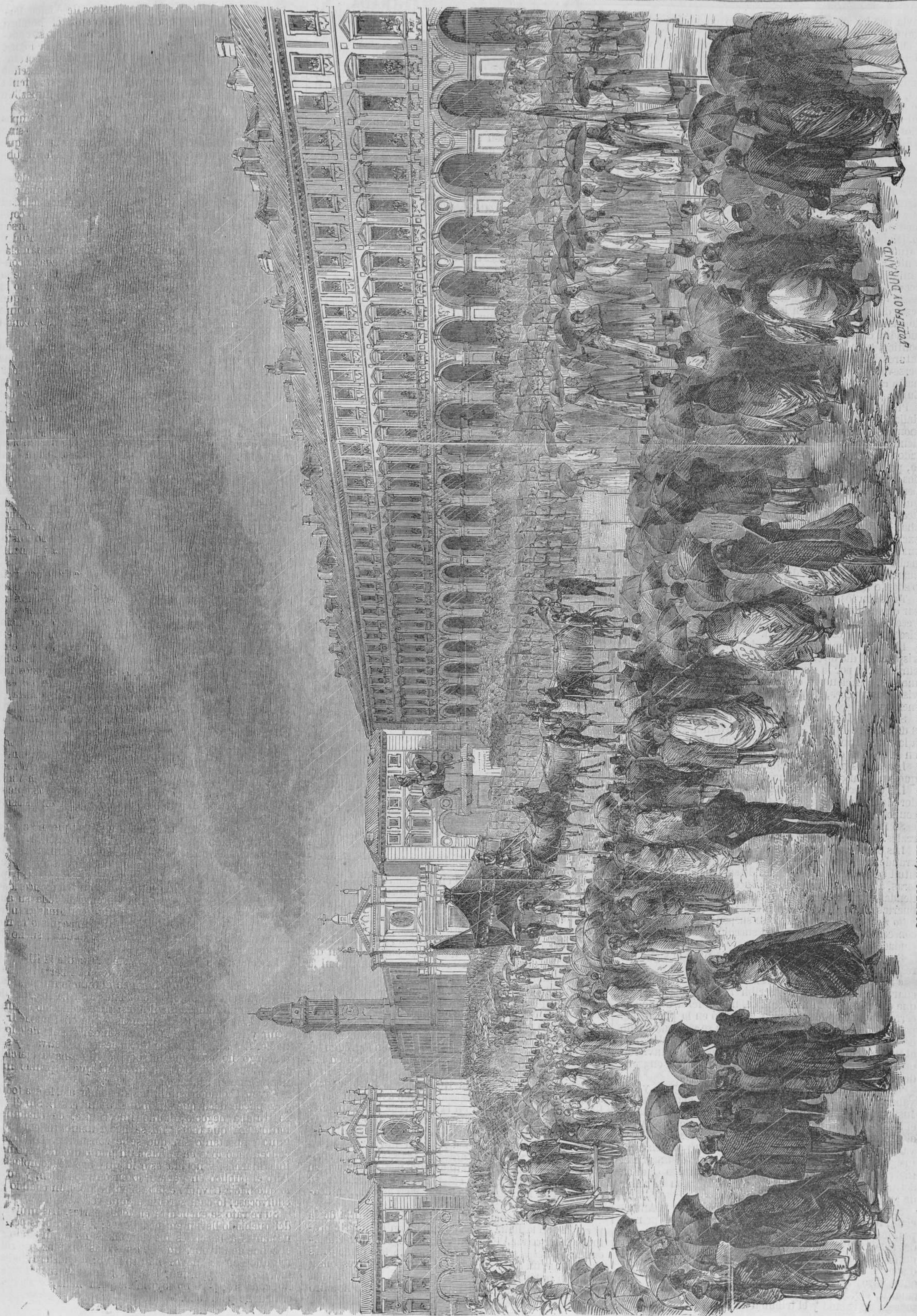
P. P.



RECEPCION DE LOS EMBAJADORES DE SIAM EN LA PLAZA DEL RELO, EN EL ARSENAL MARITIMO DE TOLON.



EL CONDE DE CAVOUR, MUERTO EL 6 DE JUNIO DE 1861.



CORTEJO FÚNEBRE DEL CONDE DE CAVOUR ATRAVESANDO LA PLAZA DE SAN CARLOS EN TURIN.



EL INCENDIO, cuadro por M. J. A. Breton.

Exposicion de 1864.

M. L. ROCHET: *Monumento del emperador Don Pedro I.* — Este magnífico monumento, todo de bronce, tiene unas proporciones verdaderamente colosales. Ocupa en el palacio de la Industria el centro del parterre consagrado á la exposicion de escultura. Su altura llega á 15 metros. La estatua sola tiene 6 metros; el jinete tiene 4 metros de proporciones, mas del doble del tamaño natural. No se conoce en todo el mundo mas que otro monumento comparable con este, y es el de Federico el Grande en Berlin.

Esta obra fué encargada á M. Rochet, á consecuencia de un concurso en el cual se llevó el primer premio. Sus obras precedentes, y entre otras su hermosa estatua ecuestre de Guillermo el Conquistador, eran ya buenos títulos para una distincion semeiante.

Con arreglo al programa, la estatua ecuestre representa al emperador Don Pedro I en el momento en que proclama la independencia del Brasil. Estas palabras *Independencia do Brazil*, están escritas en el papel que el emperador tiene en la mano.

Debajo de la estatua ecuestre, cuatro grupos decorativos representan la figura alegórica de las cuatro grandes comarcas que forman el Brasil, personificadas en los tipos de las diferentes razas de hombres que habitan esas magnificas selvas. Este simbolo vivo está completado por animales oriundos de esas comarcas; el *mármecofayo*, el *tapir*, el *flamante*, la *tortuga*, etc. etc.

Todos los tipos de hombres, todos los animales indígenas, han sido modelados con presencia del natural, durante una larga estancia que ha hecho M. Rochet en el pais, á fin de dar á su obra maestra un sello de verdad y exactitud que añade un nuevo interés á este monumento.

Los cuatro grupos llevan los nombres de los cuatro grandes rios del Brasil: el *Paraná*, el *Madeira*, el *São Francisco* y el *Amazonas*, el rio mas grande del universo.

Debajo de estos grupos están inscritos en los escudos del friso los nombres de las veinte provincias del imperio.

Mas arriba vemos en los cuatro cartuchos de la cornisa:

Sobre el delantero esta inscripcion: *A Don Pedro primeiro gratidão dos Brazileiros*;

Sobre la parte posterior las armas de la ciudad de Rio Janeiro, capital del imperio;

Y en los otros dos lados, las armas del Brasil con los dragones de la corona de Braganza.

El pedestal ha sido compuesto por M. Rochet, como lo restante de esta obra gigantesca, que debe figurar en una plaza pública de Rio Janeiro. Todo el monumento puede desmontarse, y en cuanto se cierre la Exposicion de Paris será enviado á su destino.

El buen éxito que el monumento de Don Pedro ha obtenido en Paris es un feliz presagio de la acogida que espera en Rio Janeiro á M. Rochet y á su hermosa obra. La Francia puede tener orgullo al ver que se ha elegido en esta circunstancia á un artista francés, que sin duda es muy digno de este alto favor.

M. SCHÖNEWERK: *A la orilla de un arroyo.* — Esta bonita estatua de mármol es debida al delicado cincel de un joven escultor dotado de un talento de los mas simpáticos. En las obras de M. Schönwerk, la gracia y ligereza del dibujo no excluyen la firmeza de las líneas ni la firmeza de los contornos. Puede decirse de la estatua en cuestion, que es una obra graciosa seriamente ejecutada.

M. CORDIER: *La Capresa.* — Este busto donde se ven



EL EMPERADOR DON PEDRO I, FUNDADOR DE LA INDEPENDENCIA DEL BRASIL, estatua ecuestre y zócalo de bronce, por M. L. Rochet.

unidos el mármol y el bronce, representa una negra de las colonias, de un trabajo original y de una ejecucion muy hábil. M. Cordier ha expuesto además un modelo de fuente segun el gusto italiano del siglo XVIII, que representa el triunfo de Anfitrites. Este grupo de yeso da una justa idea del talento decorativo del artista.

M. BRETON: *El Incendio.* — M. Breton, que se hizo célebre en 1859 por su *Procesion del Corpus*, ha expuesto este año cuatro hermosos lienzos que representan episodios de la vida campestre. Entre sus cuadros el mas dramático es, sin contradiccion, *el Incendio*. Hay en esta composicion una vida y una verdad de expresion que hacen suponer que el artista ha visto detenidamente lo que ha sabido pintar con tanto acierto.

M. DESJOBERT: *Pradera en la orilla del Marne.* — ¿Son tan frescas y tan hermosas como este paisaje de M. Desjobert las márgenes del Marne vistas por la mañana? Esto es lo que uno se pregunta cuando sabe cómo este pintor hace animar y dar vida al menor grupo de árboles que quiere reproducir en sus lienzos.

M. LAMBINET: *Un molino en un bosque.* — Es un molino de la Normandia, de esos molinos que gustan mas á los artistas que á los molineros. Un molino oculto entre los árboles, enmohecido, desmantelado y ruinoso, es decir, un molino pintoresco que quizá produce mas al pintor que le copia que al pobre molinero que trabaja en él continuamente. Por mi parte, no sé si preferiria el precioso molino de M. Lambinet al molino verdadero de Normandia.

M. LANOUE: *Vista de una parte del pórtico de Octavia, que sirve de pescaderia en Roma.* — Entre los numerosos y bonitos cuadros que M. Lanoue ha traído de Roma, este es sin duda alguna el mas curioso bajo el punto de vista pintoresco. Esta pescaderia no se parece á ninguna otra del mundo, y preciso es que el catálogo nos lo diga para que podamos iniciarnos en tan singular trasformacion.

LEANDRO.

I.

Leandro se hallaba sentado delante de una estatua de tierra de tamaño natural que representaba una joven campesina cogiendo frutas.

Una lámpara de hierro de forma triangular colgada de una varilla del mismo metal que bajaba del techo, derramaba su luz débil y trémula sobre la obra y sobre el autor.

Leandro consideró algunos instantes su obra con esa satisfaccion que da el sentimiento de la fuerza unido á la conciencia de un trabajo serio.

— Hé aquí cuatro meses, se decía, que he principiado esta estatua; cuatro meses de privaciones, de fiebre y de insomnio. ¿En qué vendrá á parar mi pobre aldeana? En otro tiempo me habria valido pan para todo un año, y trabajo seguro para mucho tiempo. ¡AY! ¡era en el siglo de oro de los artistas! El sol que entonces les calentaba se apagó con el gran rey.

El artista hizo una pausa y luego continuó diciéndolo: — Pero hoy, ¿quién piensa en los que se han consagrado al culto del arte? ¿quién se ocupa de ellos? Sin embargo, es preciso vivir, y el hambre que desola á la Francia desde hace algunos años, parece que aumenta sus horrores en este año de gracia de 1772. Además, el invierno se anuncia de un modo rigoroso, aunque no estamos todavía mas que á mediados de noviembre.



PRADERA EN LA ORILLA DEL MARNE (efecto de mañana), cuadro por M. E. Desjobert.



A LA ORILLA DE UN ARROYO. estatua de mármol por M. A. Schönwerk.



LA CAPRESA, busto de mármol y de bronce, por M. Ch. Cordier.



UN MOLINO EN UN BOSQUE DE LA NORMANDIA, cuadro por M. E. Lambinet.



VISTA DE UNA PARTE DEL PORTICO DE OCTAVIA, que sirve de pescaderia en Roma, cuadro por M. F. Lanoue.

Regreso de tropas de China.

Hé aquí un dibujo que representa la entrada en Estrasburgo de algunos batallones de la expedición de China. La antigua capital de la Alsacia ha hecho á estos soldados un recibimiento entusiasta.

Entre los soldados se veia un muchachito chino adoptado por un pontonero que le habia encontrado casi muerto de frio y de hambre. El pontonero lo llevó al cuerpo en donde la madre se presentó á poco rato, no para reclamar á su hijo, sino para pedir alguna limosna á guisa de consuelo. Cuando las tropas recibieron la órden de marcha, el chino lloró y quiso seguir á sus amigos los franceses, y hé aquí como ha llegado á Estrasburgo. Habla muy bien el francés, y el cristianismo cuenta un hijo mas, pues ha sido bautizado el domingo último. E. T.



ENTRADA EN ESTRASBURGO DE TROPAS FRANCESAS, procedentes de la expedición de China.

Exposicion de horticultura en el Havre.

La Exposicion floral que acaba de tener lugar en el Havre ha sido organizada por M. Lefebvre, presidente de horticultura de la misma ciudad. Hace mucho tiempo que la afición á las flores es una de las pasiones dominantes de los vecinos del Havre, cuyos invernáculos y jardines encierran la flora exótica mas brillante y completa que se puede imaginar. Todos los tesoros de este género laboriosamente acumulados en el Havre, y procedentes de todas las partes del mundo, han sido ofrecidos al director de la Sociedad hortícola, que ha sabido sacar de ellos un partido maravilloso. P. P.

El coronel Elmer Ellsworth.

En la noche del 22 al 23 de mayo un cuerpo de tropas federales compuesto de varios regimientos, entre

otros el de los zuavos-bomberos de Nueva York, se apoderó sin disparar un tiro de la ciudad de Alejandria. Las tropas de los Estados del Sur, á cuyo cargo estaba la defensa de la ciudad, se replegaron al interior sin oponer resistencia, y al despuntar el dia, ondeaba en la poblacion la bandera federal. Unicamente un hotel, Marshall-house habia conservado el estandarte separatista. El coronel Elmer Ellsworth, comandante de los zuavos-bomberos, lo notó y subió con algunos de sus hombres para hacerla desaparecer. En efecto, la recogió, y cuando

da, pero me inclino á creer que nuestra entrada en Alejandria no será fácil, pues he sorprendido hoy la llegada á esa ciudad de refuerzos considerables.

» Si es así, queridos padres míos, la suerte querrá tal vez que sufra yo de un modo ú otro alguna desgracia; consolaos pues con la idea de que he llenado un deber sagrado.

» Esta tarde, al pensar en el dia de mañana, me considero feliz aceptando lo que me reserva el destino, en la confianza de que Aquel que se interesa en la muerte

bajaba envuelto en la misma bandera, el dueño del hotel se adelantó hácia él, y disparándole un fusilazo á quemarropa le dejó muerto en el acto.

El coronel Ellsworth no tenia mas de veinte y cinco años; nacido en Saratoga, hizo sus estudios en la escuela militar de West-Point. Sin embargo, no ingresó en el ejército; comenzó por ser abogado, pero apasionado por el arte militar, él fué quien en 1859 organizó en Chicago el cuerpo de los zuavos, que antes de la guerra actual dió un paseo triunfal por varias ciudades del Norte.

A los primeros rumores de guerra, el coronel Ellsworth acudió á ofrecer sus servicios al general Scott; este lo aceptó gustoso, y le encargó completara el cuerpo que habia organizado. El coronel Ellsworth dirigió un llamamiento á los bomberos de Nueva York, y mas de mil se presentaron desde el primer dia y se alistaron bajo sus órdenes. El gobierno del Norte fundaba grandes esperanzas en los servicios del jóven coronel, pues eran bien conocidos su celo, sus altas capacidades y su adhesión á la causa que servia. Su muerte ha sido un luto público.

El coronel presintió en cierto modo su próximo fin. La vispera del dia en que caia herido mortalmente, escribia á sus padres la siguiente carta:

« Campo Lincoln,
» Washington 23 de mayo.

» Querido padre y querida madre: el regimiento ha recibido la órden de pasar esta noche el rio. No podemos saber qué recepcion nos está reserva-



EXPOSICION DE HORTICULTURA EN EL HAVRE.

de un pajarillo, tendrá una mirada de bondad para mí.

» Adios, mis queridos y amados padres. Que el Señor os bendiga y os proteja.

« ELMER. »

Damos un retrato de este pobre jóven exactamente copiado de un dibujo enviado de Nueva York con la garantía de una perfecta semejanza. P. P.

El fuerte del Esceillon en la Mauriana (Saboya).

El extremo meridional de la Saboya agregado recientemente á la Francia, está formado por la antigua provincia de Mauriana, que una cordillera de montañas separa del Piamonte. Presenta un valle de figura curva, que se extiende del Este al Oeste, profundamente encajonado entre dos altas cordilleras de montañas cubiertas de ventisqueros, que acercándose mas y mas le encierran en su extremo superior (hacia el Este), entre el monte *Iseran*, una de las cumbres mas altas de los Alpes (tiene 4,046 metros de elevacion sobre el nivel del mar, unos 800 metros menos que el monte Blanco, que mide 4,810), y la aguja de la *Levanna*, de 4,000 metros de altura.

En los ventisqueros de *Levanna* nace el rio del *Arc*, que despues de haber atravesado en toda su extension la Mauriana, se arroja en el *Iserre*. Este valle es el mas alto de toda la Saboya. Cuéntanse allí unos veinte pueblos situados á mas de 1,200 metros de altura; la aldea de *Bonneval*, en la falda del monte *Iseran*, tiene 1,798 metros. Con los inviernos largos y rigurosos de esos lugares, los pobres habitantes llevan una vida miserable y penosa. Pasan semanas enteras enterrados bajo las masas de nieve que cubren sus chozas; y cuando viene el buen tiempo, se encuentran todavía en presencia de una naturaleza severa que cada año se presenta mas amenazadora por causa de los desmontes. Por eso se ha observado una constante disminucion en la poblacion de esos distritos montañosos.

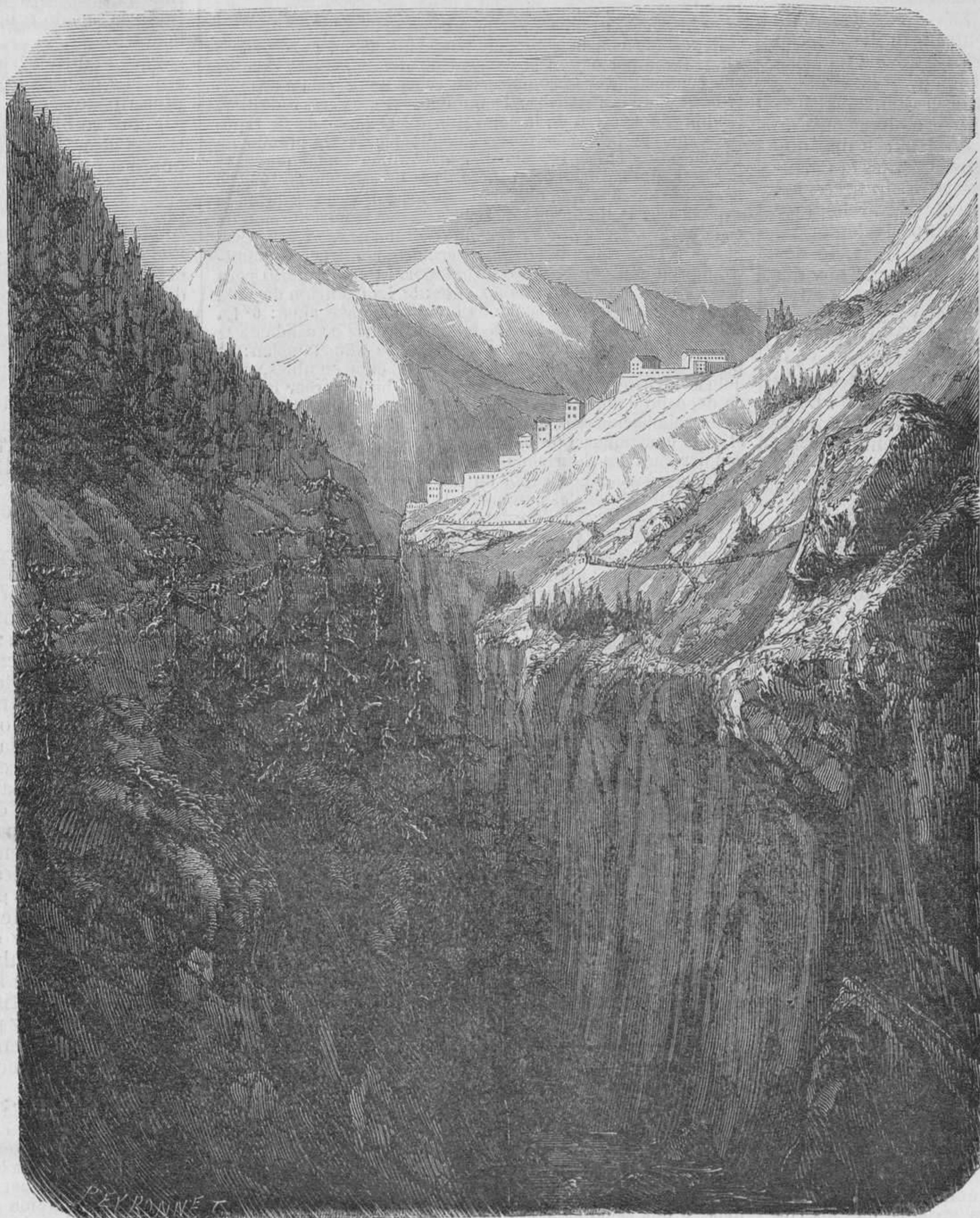
El carácter de severa tristeza que tiene ese valle á los ojos de los viajeros, se pronuncia mas y mas á medida que se va subiendo para llegar al monte *Cenis*. Es verdad que en el dia se atraviesa rápidamente en el ferrocarril de *Aiguebelle* á *Modane*; pero aquí el camino se replega á la derecha sobre sí mismo, y se dirige hacia el subterráneo destinado á poner la Francia en comunicacion directa con *Suse* y *Turin*; subterráneo impropriamente llamado *tunel del monte Cenis*, puesto que está abierto á 27 kilómetros Oeste del monte *Cenis*; se encuentra á 13 kilómetros Este del monte *Tabor*. Mientras se concluye la atrevida obra de esa perforacion, se continúa subiendo el valle hasta *Lansleburgo*, mas allá del cual hay que seguir las rampas del paisaje del monte *Cenis*, para bajar luego á las llanuras del Piamonte.

Al salir de *Modane* el valle se estrecha cada vez mas, y forma una garganta silvestre en cuyo fondo corre el *Arc*. El camino se eleva progresivamente á una grande altura sobre las escarpas de la montaña; y muy luego en un recodo, se distingue la extensa linea de los fuertes del *Esceillon*, que parecen cerrar el valle. Estas construcciones se hallan sobrepuestas como una escalera gigantesca sobre puntas de rocas cuya pared occidental se encuentra enteramente cortada á pico. El servicio militar es allí muy penoso, y el rigor del clima le hace mas terrible aun para soldados que no están acostumbrados, como los habitantes del valle, á luchar contra su inclemencia. Por esto se forma la guarnicion con compañías de disciplina que van á pasar allí un tiempo mas ó menos largo de destierro y de aislamiento. J. D. P.



EL CORONEL ELLSWORTH

comandante de los zuavos americanos.



FORTALEZA DEL ESCEILLON.

BOLIVIA

COLONIZACION Y AGRICULTURA

POR LEON FAVRE CLAVAIROS, CONSUL GENERAL DE FRANCIA, ENCARGADO DE MISION EN BOLIVIA, Y VERTIDO AL CASTELLANO POR MANUEL JOSÉ TOVAR.

DEDICATORIA A LA NACION BOLIVIANA.

Hay varias especies de nacionalidad, muchos géneros de patria. Los que con mas decision se consagran á un pais, no son siempre los que han nacido en él. Al dedicar esta obra á la nacion Boliviana, séame permitido reclamar esa confraternidad de simpatia que me asimila á uno de sus hijos.

Desde mi llegada, me ha llamado la atencion de notable modo el porvenir reservado á este pais. Sus riquezas me las ha revelado el estudio: su posicion geográfica, hasta el presente como un obstáculo considerada, me ha parecido la prenda de su grandeza futura. Esta sociedad se mueve sin avanzar, trabajada por un malestar profundo, cuya causa he investigado. He encontrado altas inteligencias que se agitan sin objeto: corazones incendiados por un verdadero patriotismo, sin resultado: las aptitudes mas variadas, sin empleo; el mas sincero deseo de hacer el bien paralizado en sus esfuerzos. ¿Qué falta pues á esta nacion para estar unida, para abjurar las disensiones en que se gasta su energia, para no tener mas que un corazon y un brazo en el interés de su bienestar, de su grandeza, de su nacionalidad?

Creo haberlo explicado en el estudio que á estas líneas subsigue. Espero que á todos vencerá su lectura.

¡La nacion Boliviana no trabaja!

Atacada Francia en 93 por la Europa entera, desprovista de fusiles, de oficiales, de viveres, de vestidos, gritó ¡á las armas! y en pié la nacion se salvó por ese grito.

Que Bolivia grite hoy: ¡al arado, al azadon, al trabajo! saldrá del penoso sueño en que está sepultada, y Bolivia llegará á ser uno de los mas poderosos Estados del Continente austral; porque ella posee riqueza mas grande en metales y productos naturales, porque á nadie cede en patriotismo, en inteligencia, en actividad.

El dia que comprenda que en eso está su salud, será inaugurado el trabajo; esa será la mas dulce recompensa del que le ofrece en homenaje el tributo de sus vigilias y la prueba de su respetuosa y constante simpatia.

LEON FAVRE CLAVAIROS

PRIMERA PARTE

COLONIZACION. — ACCION GUBERNATIVA.

Las ideas verdaderas tienen analogia con la marcha del sol. Percibidas en su nacimiento por un pequeño número y negadas desde luego por aquellos que no alcanzan á tocarlas, no por eso dejan de seguir su curso, y á medida que se levantan, su luz se esparce de tal modo que cada uno se asombra de no haber sido el primero en descubrirlas.

Esto ha sucedido en Bolivia: los numerosos viajes que nos han hecho cruzar este pais en todas direcciones y los estudios concienzudos que nos han conducido á escudriñar por todas partes para encontrar el secreto de su porvenir, nos han dado la conviccion de que le está reservado un gran papel en la civilizacion de América.

Al contrario de aquellos hombres timoratos que desesperan y entreven una ruina próxima en el horizonte, hemos pensado siempre que no está distante el dia en que la navegacion de los rios y la inmigracion extranjera vengán á manifestar á los bolivi-

vianos los tesoros que su posición geográfica y sus continuadas revoluciones les habían hecho descuidar hasta el presente.

En el día, estas esperanzas que casi se consideraron quiméricas cuando las emitimos ahora cinco años, han pasado al dominio de la convicción general, de manera que nadie pone ya en duda la navegabilidad del Bermejo (1), la posibilidad de unir Chuquisaca con el Otúquis por medio de un camino de hierro establecido á poca costa, la inmensa ventaja de sustituir la vía pronta y económica de los *railways* (ferro-carriles) y de los *steamers* (vapores) á la necesidad actual de hacer el transporte en mulas, que todo este año (1854—5) ha grabado las mercaderías con el enorme flete de 500 pesos fuertes por tonelada de Cobija á Chuquisaca (2). Pero como sucede frecuentemente cuando una idea nueva penetra en las inteligencias, nadie se inquieta por los obstáculos que siempre se levantan cuando la práctica ha de suceder á la teoría.

La ventaja era muy palpable, muy grande, muy inmediata para no deslumbrar un poco á los bolivianos que por primera vez se ocupaban de los intereses materiales, habiendo estado obligados por las circunstancias políticas á ver realizarse en el mismo tiempo y por el mismo medio su independencia natural y sus franquicias mercantiles. Libertarse de la prisión metódica del Perú y de la forzosa esclavitud de Valparaíso; conquistar á un mismo tiempo la libertad de la compra y la posibilidad del retorno; ver caer la barrera que detenía cautivas las producciones del Beni y de Mojos; poner Chuquisaca á distancia de 24 horas de camino hasta el Otúquis y á ocho días de Buenos Aires; entrar por la industria en el movimiento progresivo que es el objeto de la creación; sentir, en fin, despertarse la vida intelectual que no se desarrolla sino por el contacto; hé aquí los nuevos horizontes que han hecho surgir poco á poco la caída de Rosas y la interdicción de Cobija por el Perú.

Los hombres eminentes que sucesivamente han presidido los destinos del país, habían columbrado naturalmente estas verdades que hoy se hallan al alcance del vulgo. En 1833 un Congreso había hecho á M. Oliden una concesión de terreno admirablemente apropiado para recibir las producciones inagotables de los departamentos orientales de la república y para servir de lugar de depósito de todas las mercaderías europeas que subieran el Paraguay: esto á instancias del general Santa Cruz, cuya alta inteligencia se adelantaba á su época. Aun creemos que los esfuerzos de la colonización futura deberían seguir esta vía. Las aguas del Plata corren sin obstáculo desde sus fuentes primitivas hasta el mar: el Otúquis es navegable para la misma tonelada hasta el punto escogido por M. Oliden, y lanzándose desde allá un camino de hierro hasta el Guapay al través de los llanos y rodeando las últimas ondulaciones de la cordillera hasta el Pilcomayo, no tendría mas que seguir el cauce de este río y el de sus afluentes el Cachimayo y el Tejar para tocar en Chuquisaca sin necesidad de echar viaducto sobre ninguna quebrada ni horadar ningún cerro. El término medio de la importación anual por el puerto de Cobija es de 15,000 toneladas. Se doblaría probablemente esta por los retornos que hoy día son imposibles. Esta es pues una mina asegurada cuyo rico filón hará la fortuna de aquellos que tengan el valor de ser los primeros en explotarla. La apertura de esta vía puede obligar á Chile á hacer un esfuerzo supremo uniendo Potosí á la costa del modo mas económico: así podrá salvar una parte de su comercio. Bolivia ganaría con esto en relaciones con el Pacífico, pero la colonia del Otúquis conservaría la eminente ventaja del transporte del retorno que nunca podrá efectuarse por Potosí, condenada por la cordillera á no exportar jamás otra cosa que pesos fuertes. Francia no existe ya allá para encadenar el río en su origen, ni Rosas para atajarle en su embocadura; y pronto veremos desaparecer, á no dudarlo, las ligeras dificultades que aun parecen oponerse á este porvenir que tan remoto parecía hace algunos años y que hoy se ve tan próximo, pues que su realización no es mas que una cuestión de corto tiempo.

El general Ballivian, cuyo espíritu entusiasta se dejaba seducir por todo lo que tuviese un reflejo de grandeza, no podía dejar de buscar á su vez una salida á la estrechez geográfica á que tan ligeramente había reducido á Bolivia el Libertador al establecer sus límites. Sentía él como todos los hombres grandes, que se ahogaba su patria en el círculo fatal que se había señalado

en contorno suyo; pero el obstáculo situado en el Sud no era de tal naturaleza que pudiese ceder á tan diminutas fuerzas como aquellas de que podía disponer: el déspota de Buenos Aires, — cuya mancha indeleble será la de haber confiscado la civilización durante veinte y cuatro años, — no era de esos hombres á quienes ó se reduce ó se convence. Ballivian volvió sus miradas hácia el Norte y vió perderse en su última frontera ese bello canal del Madera que conduce á la Europa mezclando sus aguas con el Amazonas. Los poderosos tributarios cuya reunión forma su curso, es decir, el Beni, el Mamoré y el Guaporé, riegan inmensos llanos cubiertos de todos los terrenos de vegetación que fecunda el sol bajo los trópicos. Se emprendieron viajes de investigación por sus órdenes, se concibió la esperanza de salvar las cataratas que parecen aislar á Bolivia con una barrera invencible, y la imaginación creó bien pronto un horizonte de ciudades nuevas y una flota de buques de vapor. Para realizar estos sueños dió orden el presidente á su cónsul general en Europa, el señor Vicente Pazos, de buscar colonizadores, y este diplomata celebró un tratado con la compañía belga de colonización fundada en Bruselas bajo los auspicios del rey Leopoldo. Por una singular casualidad, el que estas líneas escribe, sirvió entonces, por comendamiento, de intérprete entre el señor Pazos y el encargado belga. El borrador de este contrato que ahora tiene á la vista, prueba la sinceridad del gobierno boliviano por las grandes ventajas que ofrecía y que excedían en mucho á las que fueron otorgadas á M. Oliden por su predecesor el general Santa Cruz (4). Desgraciadamente se abismó este proyecto en una doble caída: el general Ballivian desapareció de la escena política; la compañía belga no llenó ninguna de las esperanzas que había hecho nacer, y el Amazonas quedó cerrado hasta un porvenir que no se sabe cuándo llegará.

Durante estos períodos, los hombres eminentes que dirigían su país aventajaban evidentemente al espíritu público que animaba á las masas. La oposición fué viva en el seno de los Congresos, porque pocos estaban entonces en el caso de medir los inmensos resultados de la

(1) La concesión hecha á M. Oliden le otorgaba: 1º Veinte y cinco leguas de terreno en todas direcciones, tomando por punto de partida el puerto situado sobre el Otúquis que venia á ser el centro de un diámetro de cincuenta leguas en todos sentidos: 2º La reducción de los derechos de aduana á una tasación fija de 5 por 100 sobre toda mercadería, por el espacio de cincuenta años: 3º El derecho de administración y el de nombrar todos los empleados para esta provincia exceptuando solamente los de aduana. Al cabo de los cincuenta años el puerto llegaba á ser propiedad del Estado.

El tratado con la compañía belga fué hecho por noventa años. Tenia por objeto la navegación del Amazonas y la de sus afluentes, y la colonización sobre una escala mas dilatada — Bolivia concedía: 1º Un millón de « acres » de tierras libres á elección de la compañía en el punto de la república que le pareciese mas conveniente: 2º Un premio de 20,000 pesos por la introducción del primer buque de vapor por las aguas del Beni ó del Madera: 3º Un subsidio de 100,000 pesos para cubrir á la compañía de los gastos de la primera expedición: 4º Un premio de 500 pesos por la introducción de cada obrero, 1,000 pesos por cada contramaestre, 2,000 pesos por cada fabricante, ingeniero, mecánico, constructor, químico, agrónomo, comerciante y contador. El compromiso para estos premios existía por diez años: 5º La exención de toda contribución sobre los colonos durante quince años: 6º La exención para la compañía de todos derechos de salida de la exportación de sus productos por quince años tambien: 7º Exención de todo derecho en la importación de útiles, máquinas mecánicas, etc., etc.: 8º El derecho de crear lugares de depósito « libres » en todas las provincias de la república: 9º La asimilación del pabellón nacional y de sus derechos con el de la compañía en todos sus navios propios ó en los flutados por ella: 10º El privilegio exclusivo durante quince años de la navegación por vapor en todos los lagos ó los ríos de Bolivia para los cuales aun no se había concedido este privilegio: 11º El derecho de establecer y de percibir peajes en todos los caminos y canales establecidos por la compañía.

Estas concesiones exceden ciertamente en liberalidad á todas las conocidas; pero hé aquí un artículo mucho mas notable que los precedentes, que lo trascibimos completo.

« Artículo 18. Desde el momento que introduzca la compañía los colonos en Bolivia, el gobierno no podrá hacer ninguna nueva concesión de las tierras desocupadas de la república. Estas tierras serán reservadas para ser vendidas ó explotadas por la compañía. »

De modo que la compañía ponía entredicho sobre las 19,500 leguas no cultivadas.

Veamos desde luego lo que se exigía en recompensa de todas estas ventajas.

La compañía se obligaba: 1º A introducir en la república cincuenta familias anualmente, principiando por lo menos desde el segundo año: 2º A recibir en sus talleres dos bolivianos por cada premio pagado, como se ha dicho en el artículo 4º de las concesiones: 3º A hacer participar al Estado de sus beneficios netos en proporción del 6 por 100: 4º A ceder al Estado la cuarta parte de todas sus existencias al espirar el término del tratado (noventa años) despues de reembolsarle de todas las sumas anticipadas por él: 5º A navegar los ríos, crear ingenios, hacer caminos, establecer manufacturas y haciendas y á hacer explotaciones de toda clase, pero sin ninguna especificación que obligue directamente á la compañía. La única condición positiva era la de la introducción anual de cincuenta familias durante noventa años, ó sea cuatro mil quinientas familias en toda la duración del contrato.

Ahora bien: ¿todas estas ventajas, toda esta grandeza de concesiones fueron suficientes para sobreponerse á la dificultad que ofrecen las « Cachuclas » y para poblar el Beni, el Mamoré, el Guaporé? Apenas nacida murió la compañía belga y el problema ha quedado sin solución. Mas este contrato conocido en Europa, por nadie se ha vuelto á iniciar sin embargo de la liberalidad de sus cláusulas. Este debe ser un objeto de graves reflexiones para los futuros gobiernos de Bolivia, y una señal evidente de las dificultades que se oponen á la colonización, y de que no podrán ser vencidas sino por los esfuerzos de la perseverancia.

introducción de los capitales y de los brazos europeos. Bastaba la calidad de extranjero para que se sospechase de uno constantemente, y como el retorno principal se hacia con el producto de las minas convertido en dinero amonedado, creía el vulgo ver empobrecerse el país por cada remesa en especie destinada al cambio de las mercaderías importadas.

Un cambio completo de opinión debía efectuarse bajo la administración que ha sucedido, la del general Belzu. La caída de Rosas abrió de un solo golpe las puertas del Sud y la libertad de los ríos conquistada por los tratados de las principales potencias de Europa y por los Estados Unidos, hizo pensar en el Bermejo inmediatamente navegable y en el Paraguay, y reanimó el valor de M. Oliden, cuyo mérito es no haber desesperado durante veinte años de expectación y de impotencia forzosa.

Las ideas pueden compararse á esos grandes pellones de nieve que desprendiéndose de la montaña arrastran consigo en su caída todo lo que encuentran al paso, aumentando así su potencia á cada evolución de su masa. De la misma manera, las circunstancias mas distintas en apariencia concurren á arrastrar los espíritus á la vía que han principiado á recorrer. Una falsa medida financiera acarrió al Perú y á Bolivia divergencias tales entre sí que habrían traído una guerra consiguiente sin las convulsiones interiores de la primera de estas repúblicas. Sin embargo pudo ella conservar á su vecina durante un año con un bloque hermético, que privándola de toda exportación anulaba toda posibilidad de cambio, y la habría reducido á la consunción si le hubiera sido posible mantener hasta el fin el rigor de este encierro.

Fué un espectáculo singular ver una nación puesta en entredicho en todo un año por un puñado de hombres, viviendo de su propia sustancia, sin poder pagar á ningún acreedor, viendo detenerse bruscamente todo su movimiento comercial; y eso, sin que á ello se haya seguido ninguna perturbación aparente, sin que el gobierno tomase ninguna medida importante para hacer cesar un estado que podía romperse por una crisis espantosa. Se estuvo á la expectativa, fundando sus esperanzas en el rompimiento que pondría al Perú en la imposibilidad de sostener su papel, y el suceso justificó las previsiones que habían señalado esta marcha. La frontera de Tacna se abrió nuevamente, volvió á ser libre Cobija y las relaciones tomaron otra vez fácilmente su curso ordinario, sin que el Perú hubiese obtenido la mas pequeña reparación diplomática, y sin que hubiese sacado ninguna ventaja de estas largas hostilidades.

Pero lo que ciertamente no esperaban los peruanos era el que este aprisionamiento abriese los ojos mas preocupados entre los hombres distinguidos de Bolivia. Algunos se hallaron de acuerdo en que, fieles á las antiguas ideas, reclamarían un puerto sobre el Pacífico, y querían una cruzada para rehacer la carta del Alto y Bajo Perú y abrirse una salida cómoda, conquistando Iquique ó Arica. Pero en la mayor parte, la guerra de Lima dió una luz que iluminó los horizontes del Paraguay y del Bermejo. Solo entonces se comprendió que el porvenir de la república y su desarrollo agrícola, industrial y comercial, puestas en cuarentena á cada veleidad del Perú, serían inalterables si se apoyasen sobre bases de intereses recíprocos con el Paraguay y la república Argentina: que los medios coercitivos del gabinete de Lima llegarían á ser irrisorios desde que el buen precio del flete desposeyese á Chile de su posición de proveedor exclusivo y se hiciese la exportación de otro modo que por Tacna y Cobija; se vió en fin, que la independencia política se ligaba íntimamente á la redención comercial, y las cuestiones de navegación, de viabilidad y de colonización fueron finalmente admitidas en el número de las necesidades innegables para todo progreso futuro.

Se habría debido esperar un vivo impulso por parte del gobierno para la realización de proyectos que ponían en manos de los bolivianos las llaves de las puertas indispensables para su seguridad como nación, para su vuelo como productor y para su ventaja como consumidor. Nada de esto se hizo.

¿Es necesario atribuir esta indiferencia á las luchas incansables que tuvo que sufrir la administración constantemente atacada del general Belzu? ¿Será preciso creer que en la incertidumbre de su existencia, no tuvo tiempo mas que para meditar las medidas que debían ponerla al abrigo de los complots? Es permitido suponerlo todo en un país nuevo en que la savia que hierve con fuerza está siempre pronta á romper la corteza que la contiene. El único hecho que debemos manifestar es este: que bajo los gobiernos precedentes se hizo la iniciativa de su parte, en oposición con la mayoría de la opinión pública, y que bajo esta última administración fué la opinión pública la que se adelantó al gobierno. Hemos tomado de la boca de los hombres de Estado de esta época el testimonio de singulares ilusiones sobre los medios propios para fomentar el porvenir de su país; y como estas creencias, caídas de lo alto, han debido necesariamente hacer prosélitos (1), como ellas pueden

(1) Al principio de este trabajo hemos hecho justicia á los sentimientos esclarecidos del señor Benavente. Pero si el patriotismo es el mismo, muy diferente es el modo de considerar el porvenir de Bolivia por los hombres ilustrados que están encargados de regenerarla. Júzuese por estas palabras sacadas del programa publicado por el señor Basilio Cneller, ministro del Interior, del periódico oficial *La Nueva Era*, del 26 de agosto de 1855:

« La grande obra que hay que llenar al presente es la de

hasta cierto punto falsear el sentimiento general y crear consiguientemente nuevos obstáculos, como nos hemos dedicado hace ya cinco años al estudio concienzudo y apasionado de Bolivia, creemos de nuestro deber combatir teorías extrañas por las que la administración directora pretendía disimular su inercia.

La vista de las riquezas minerales cuya masa aumenta á cada golpe de barreno, la contemplación mística de los prodigios vegetales acumulados al Este y al Sud de la república, hicieron que los hombres de quienes hablamos se persuadieran de que la sola manifestación de estas riquezas debía bastar para la atracción de capitales y de brazos. Completamente extraños á las condiciones de las especulaciones financieras é industriales, se contentaron señalando con dedo soberbio desiertos que colonizar, corrientes de agua que reconocer y las cordilleras erizadas en todos puntos de sus picos rocallosos; cuando se hicieron proposiciones serias para crear caminos y navegar los rios y cuando se pidió garantías, ventajas y privilegios «Allá, se dijo, están vuestras garantías y vuestras ventajas: en la fertilidad del suelo, en la abundancia de los productos, en el descubrimiento de los minerales, encontrareis una larga compensación á vuestros trabajos. Bolivia abre sus rios y su territorio, ella llama al mundo civilizado á que cultive, fecunde y recoja. Por do quiera arrastra oro el arroyo, y por do quiera la plata, el cobre, el estaño corren en la roca en venas preciosas. Ofrecemos todos estos tesoros á quien quiera venir á tomarlos; nada mas haremos nosotros.»

¡Error singular! y que si tomase raíces en la opinión condenaria á Bolivia á quedar eternamente excluida del movimiento progresivo que se verifica en torno suyo con la ayuda de los capitales y de la ciencia europea. No basta poseer territorios fértiles, bosques primitivos y filones indisputables. Hace veinte y cinco años que la Francia conquistó la Argelia; ella ha gastado sin regatear millones para obtener esta posesión y ha derramado la sangre de sus hijos en innumerables combates. Ahora bien: no hace sino cinco años que por fin ha entrado la colonia en una vía productiva y que se entre una recompensa asegurada á tantos sacrificios (1). Ciertamente, el clima es benigno, el suelo fecundo, el puerto toca á la Europa: todas las garantías que puede desear el ciudadano, el industrial y el agricultor se han dado con una liberalidad que satisface á todas las necesidades: la mano provisora de la metrópoli emplea en escarbar canales, abrir caminos y desecar pantanos los momentos que el fusil del árabe deja á nuestros valientes soldados; el extranjero encuentra en sus ciudades y en sus campos la misma protección que el francés; y todo esto aun no ha bastado para desviar regularmente una partícula de esa grande corriente de inmigración que semejante á un rio majestuoso derrama sobre la América del Norte torrentes de trabajadores que aumentan anualmente una prosperidad cuyo incremento está cerca de darle vértigo.

Es pues indispensable que se persuadan los gobernantes de la América del Sud de las dificultades sin número que encontraría la colonización formal para romper la cadena de rutina que la arrastra á playas ya conocidas. Sea por causa de la distancia, sea por consecuencia de los desastres funestos sufridos por las compañías aventureras, la Europa capitalista manifiesta una invencible repulsión á comprometerse en operaciones cuyo teatro deba ser la América del Sud. Ella no puede decidirse á emprender nada que necesite largo tiempo en un suelo minado por el volcan de las revoluciones, cuyas erupciones inesperadas trastornarían los proyectos mas sabiamente establecidos. La precaria existencia de sus gobiernos lleva consigo la ausencia de garantías positivas sin las que nada puede intentarse ni fundarse. Ciertamente que la independencia es un bien inapreciable, y respirar un aire libre es la primera necesidad de un hombre patriota. Los vencedores de Ayacucho y de Junin han probado que el valor del ciudadano era superior á la disciplina del soldado, y la emancipación de las colonias americanas ha recibido su glorioso bau-

conservar la tranquilidad á que felizmente hemos llegado á través de tantas agitaciones, sin dejarnos engañar de las fastuosas ofertas que pudieran hacernos algunos utopistas en su poética alucinación.

» Mas tarde, cuando el orden y la paz hayan echado raíces profundas en nuestro suelo, cuando nuestras costumbres se hayan depurado con la saludable influencia de leyes protectoras, y cuando el bienestar á que nos encaminamos sea un hecho consumado, entonces podremos aspirar con buen resultado á la posesión de otros bienes que solo la lenta sucesión del tiempo ha podido ofrecer á las naciones que tienen la dicha de poseerlos; sin que por nuestra parte tratemos con vanos y estériles esfuerzos de apresurar su curso.»

El señor Cuellar es hombre de bien, apasionado como sus colegas por el adelanto de su país; pero por un cálculo errático, él quiere que la nación se santifique antes de recibir el beso fecundante de la inmigración europea. Si sus palabras, en plena contradicción con las de su honorable colega, hallasen eco desgraciadamente, quedaria atrasado por largo tiempo este país tan lleno de porvenir. Nosotros que lo conocemos negamos altamente lo que afirma el señor Cuellar. Bolivia está en disposición de recibir mejoras, de producir todos los progresos cuyos gérmenes se levantan en todas partes. Pero para fecundizarlos, ella tiene necesidad de hombres que llamen resueltamente á la ciencia, á la inmigración y á los capitales extranjeros.

(1) Antes de la ley de Aduana de 31 de enero de 1851 la exportación de la Argelia apenas llegaba á diez millones de francos. En el mismo año en que se promulgó esta ley redentora fué doble la exportación, esto es, de veinte millones. Tres años despues, es decir, en 1854, pasó de cincuenta y siete millones y promete llegar á ochenta millones en el presente año. — *Le Siècle*, 13 de junio de 1855.

tismo en la sangre de sus defensores improvisados. Comprendemos que el ejemplo de los Estados Unidos de América haya fascinado los espíritus y que se haya sustituido la movilidad de las repúblicas, en las que la garantía general se encuentra confiada al patriotismo de la universalidad de los ciudadanos, al estado monárquico, símbolo de una esclavitud, cuya perpetuidad habia podido aniquilar solamente el cañon. Pero al contrario de la América del Norte que supo quedar compacta á pesar de su división en Estados diferentes, la América del Sud se repartió incontinenti en una pléyade de débiles repúblicas á las que no tenia ningun interés comun y á las que no tardaron en dividir rivalidades funestas.

Este era ya un principio de debilidad. Era, bajo el punto de vista económico, un despilfarro de fuerzas morales y materiales. Entre tanto, la voluntad del hombre es tan poderosa cuando la acompaña la perseverancia, era tan grande el entusiasmo al ver despues de la victoria, las riquezas que venian de Dios tan exuberantes en estas regiones privilegiadas, que se llegó á creer que con buenas Constituciones la prosperidad material se ingertaria, por decirlo así, en el árbol triunfante de la libertad. Se tenia á la vista los admirables resultados de la emancipación del Norte, y sin tomar en consideración las diferencias de raza, de tradición, de religión, de clima, y de todo ese cúmulo de divergencias que indicaban claramente la necesidad de modificar el molde en que se habia fundido la grandeza de los Estados Unidos, se tomaron las instituciones fundamentales de esta primogénita de la libertad destinadas á regerir el país.

Nadie mas que nosotros, profesa profundo respeto á la voluntad nacional expresándose libremente por la voz de sus mandatarios libremente elegidos. Nadie tiene confianza mas ilimitada en el buen sentido, la moralidad y el patriotismo de los ciudadanos tomados en su universalidad. Nada de mas noble á nuestros ojos, de mas admirable, ni de mas grandioso que esta intervención de cada uno, formando por su cohesión un inmenso esfuerzo para la elevación de la patria. Pero desgraciadamente la historia de las repúblicas americanas nos obliga á convenir en que las pasiones humanas han desnaturalizado casi siempre este esfuerzo. Los intereses individuales se han subrogado á los intereses generales, atrevidas ambiciones han dominado la masa de los débiles y de los ignorantes. En vano se ha buscado en las Constituciones sucesivas un freno á estas usurpaciones no interrumpidas. La letra de las Constituciones es una vana garantía con que todos los pueblos se han ensayado á su vez para conocer la fragilidad de aquellas. Este es un débil castillo de naipes sobre el cual sopla á su tiempo el viento de revoluciones providenciales y que se abisma sin dejar ni vestigios.

(Se continuará.)

Revista de la moda.

SUMARIO. — Fecamp favorecido por la elegancia parisiense. — Breve descripción de Fecamp. — Los trajes de baños de mar á la órden del día. — Los vestidos de lienzo fino. — El sombrero garibaldino, el sombrero finlandés y el sombrero czarino. — Vestidos de verano. — Otros tres sombreros de baños de mar: el sombrero Emperatriz, el sombrero Tudor y el sombrero Beatriz. — Los nuevos sombreros de tarlatana y de muselina. — Descripción del figurin que representan trajes de baile de verano.

Uno de los puntos mas concurridos este año por parte de la elegancia parisiense es Fecamp, que sin duda merece este favor porque ofrece á los bañistas ventajas preciosas que no se encuentran en otros sitios. No hay que apearse en la fonda, sino que se va en derecha al Casino, donde todo está previsto y organizado admirablemente: hay bailes, conciertos, juegos, salones de lectura y hasta salas de estudio donde los jóvenes pueden continuar su educación, mientras se divierten y fortifican sus miembros con los baños de mar y los ejercicios gimnásticos.

La posición de Fecamp no puede ser mas pintoresca: tiene por verde adorno dos hermosos valles que han inspirado ya al pincel de Rosa Bonheur, y son los valles de Gauzeville y de Valmont. Para ir á Valmont se da un paseo histórico y se admiran las imponentes ruinas de la antigua abadía y el palacio donde aun se ve el aposento que ocupó Francisco I.

La condesa de Castiglioni, cuya hermosura hizo tanta sensación en París y cuyo retrato, firmado por Eugenio Gerard, ha sido tan admirado en la última Exposición, se va á instalar en Fecamp con ánimo de fortificar su delicada salud por medio de las brisas salinas.

Los trajes de baños de mar son pues los que se hallan á la órden del día.

Los vestidos de lienzo fino hacen furor.

La baronesa de Pourtales es la primera que se ha presentado con un vestido de este género en el Derby de Chantilly, y de aquí la boga.

Llevaba sencillamente un traje de lienzo crudo bordado de lana negra, con paletó de lo mismo.

Al punto quedaron adoptados los vestidos de lienzo, y á decir verdad, nada mas fino para el campo.

La condesa de Montgomery ha elegido un vestido crudo bordado de arabescos de lana negra con cuerpo zuavo ajustado y paletó de lo mismo.

La baronesa Olga de Weissenberg un vestido de foulard azul bordado de negro con paletó de lo mismo y guimpe zuavo de foulard blanco bordado de azul como el vestido.

La vizcondesa de la Panouze un vestido de piqué blanco bordado de negro con paletó de lo mismo y chaleco á guisa de cuerpo.

La condesa de la Berandiere un vestido de lienzo crudo bordado de negro, siempre con paletó de lo mismo.

Con un sombrero garibaldino ó un sombrero finlandés, una señora tiene cierto airecillo travieso.

El sombrero garibaldino es de paja de Italia ó de paja inglesa de forma puntiaguda y con alas anchas, como el del célebre general italiano. Va adornado con un grueso lazo de tafetan negro que sostiene una pluma negra flotante. Nada mas original que este sombrero.

En cuanto al sombrero finlandés es de paja Monaco ó de paja florentina, de forma redonda ó inclinada hácia adelante; lleva un ramillete de flores ó de frutas al borde del ala. Es un sombrero que hace mucha gracia en una cabeza juvenil.

Debo señalar tambien el sombrero czarino de paja blanca con alas abarquilladas y guarnecidas de terciopelo negro ó de colores; por adorno lleva una pluma retorcida en espiral.

Los vestidos se hacen muy ligeros y vaporosos de granadina, de organdi, de tarlatana y de gasa de Chambery.

Hé aquí algunos de los mas nuevos:

— Un vestido de organdi con puantos azules. En el bajo de la falda lleva un gran volante con tres rizados de diez centímetros. Mangas anchas y huecas. Cuerpo liso, escotado y abotonado por delante, cubierto con una esclavina.

— Otro de lo mismo rayado de rosa y blanco, con volantes en delantal, y pequeños volantes que se continúan en galería en torno de la falda. Cuerpo escotado con un fichu de organdi blanco con las puntas prendidas debajo de los brazos. Este fichu lleva dos volantes con puntilla de encaje y arriba un plegado con trasparente rosa.

— Otro de tafetan color de albaricoque guarnecido de pequeños volantes con un rizado de tafetan blanco que sube de lado sobre la falda. Este vestido tiene dos cuerpos; el uno alto formando chaleco con solapas, y el otro escotado con berta en armonía con la falda.

— Otro de piqué blanco con paletó bordado de blanco y con un ribete de terciopelo cereza. Con este vestido se lleva sombrero de paja de Italia recogido por los lados, guarnecido de terciopelo cereza con una larga pluma blanca.

— Otro de barés gris con tres series de cinco volantes, separados por una banda de tafetan liso azul de Prusia cosido llano. El cuerpo de estilo Rafael es alto por detrás y escotado cuadrado por delante con ribete de tafetan azul.

— Otro de muselina blanca sobre trasparente malva con plegado de dos colores figurando una segunda falda y redondeándose en túnica sobre la falda. Por delante rosetones de cinta malva.

— Otro tambien de muselina blanca lisa, con la falda guarnecida de pequeños volantes festoneados de lana de color. La casaca lleva igualmente un pequeño volante de lo mismo.

Los colores del adorno de lana son azules, encarnados, negros ó lila.

Es una repetición de las antiguas modas.

Los sombreros de baños de mar han destronado los sombreros parisienses.

Ya he bosquejado algunos, y sin embargo tengo que describir estos otros:

— Un sombrero Emperatriz paja inglesa de forma ovalada, que baja en punta por delante y por detrás con las alas inclinadas. Al rededor del casco lleva una barba de encaje que se anuda por detrás: además lleva un encaje grande que cae en forma de velo sobre los ojos. En la punta de delante hay dos gruesas rosas abiertas sostenidas por la barba de encaje negro.

— Un sombrero Tudor de paja belga adornado con una pluma blanca y otra mas pequeña color de cereza.

Por último, para viajar se usa mucho el sombrero Beatriz, de paja negra con alas vueltas y adornado con una pluma negra sostenida por un ramillete de flores silvestres.

La gran novedad del día es el sombrero de tarlatana de muselina, y á la verdad nada mas distinguido con un traje blanco.

Estos sombreros enteramente blancos van adornados de rosas malva ó amarillas, ó bien van forrados de tarlatana de un color adecuado al de las rosas.

El mes próximo me hallaré en los baños de mar de Fecamp, y de esa bonita playa os enviaré las modas fotografiadas en las orillas del mar.

Entre tanto hé aquí la descripción de varios prendidos de baile de verano:

Primer traje. — Vestido de tarlatana blanca sobre trasparente de tafetan amarillo. La falda va adornada de guarniciones de tarlatana cortadas y atravesadas por un cordón de tafetan malva.

A cada lado ramilletes de Parma y pensamientos.

Cuerpo liso de peto, cubierto con una drapería y una guarnición análoga á la de la falda. Flores en medio. En la cabeza otras flores iguales. Guantes con tres botones y brazaletes ricos.

Segundo traje. — Vestido de tafetan azul celeste. Sobre la falda nueve volantes recortados. Cuerpo de peto. Berta de encaje blanco, ilustrado de pompones de tafetan azul recortado. En la cabeza cordón de terciopelo azul celeste y plumas blancas.

Tercer traje. — Vestido de tafetan rosa de dos faldas. Cuerpo escotado. Camisolín de tul ilustrado de blonda blanca y con mangas cortas. En el cuerpo por delante y sobre las mangas, ramos de margaritas blancas. En la segunda falda á la izquierda hay otro ramo de margaritas. Flores iguales en el tocado.

Último traje. — Vestido de tafetan Pompadour estampado fondo blanco y con guarnición de terciopelo punzó. Cuerpo escotado, cubierto con una pequeña berta de tafetan semejante al vestido, ilustrada con tres bandas de terciopelo punzó. Lazo de terciopelo en cada manga y en medio del cuerpo. Cintaron duquesa de terciopelo punzó. En el tocado plumas blancas con pompones de terciopelo. Para salida de baile albornoz argelino fondo blanco con rayas de oro.

VIZCONDESA DE RENNEVILLE.



Julio.

Julio fué llamado *Quintilis*, porque era el quinto mes del año en el calendario del fundador de Roma, que como hemos dicho ya, hizo su año de diez meses, y principiaba en marzo. Marco Antonio cambió el nombre de *Quintilis* por el de *Julius*, en honor de Julio César, que había reformado el antiguo calendario de Rómulo, y que había nacido el 12 de este mes.

Julio estaba bajo la protección especial de Júpiter. En los últimos días los romanos inmolaban á la canícula algunos perros rojos, á fin de conjurar los grandes calores, que principian ordinariamente en esta época.

Los egipcios celebraban tambien en este mes la fiesta de la inundacion del Nilo, para obtener del Nilo que extendiera sus aguas por los campos y los fertilizara. El 15 ó 20 de julio tiene lugar esta inundacion del Nilo, que en Egipto hace las veces del rocío, y sobre todo de las lluvias de que la naturaleza ha privado á esa parte de la tierra.

De todos los meses del año, julio es el que nos procura mas goces y mas trabajo. Nuestro dibujante, M. Walcher, ha trazado aqui las escenas mas notables de este mes. Al abrigo de una fresca enramada y en las cristalinas aguas de un arroyo, se están bañando unas personas á quienes ponen en fuga varios segadores demasiado curiosos. Aquí vemos unos niños que tratan de libertarse del rayo y de los torrentes de lluvia. Mas lejos hallamos á un pobre viajero soportando el ardoroso sol de la canícula, y luego unos bueyes rumiando á la sombra de los árboles que forman la orilla de la pradera. En otro extremo vemos una pobre familia reducida á la miseria por el incendio de su casita rústica; algunos muebles esparcidos aquí y allá es todo lo que les queda de su riqueza pasada. Por último, el león, signo del mes, está aletargado por el calor, y unos perros sedientos se precipitan hácia las aguas espumosas de un torrente. — Nada falta en el cuadro.